

# LAS FIGURAS RETÓRICAS EN EL COMENTARIO RADIOFÓNICO

## RHETORICAL FIGURES EN THE RADIO COMMENT

**Susana Herrera**

Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Navarra (UNAV/Espanha)

dherrera@hum.ucm.es

### RESUMEN

Aunque es uno de los últimos géneros que ha aparecido en la programación radiofónica española, el comentario está a punto de convertirse, si no lo ha hecho ya, en un elemento imprescindible en las actuales ofertas de la radio generalista. Hoy, se puede definir como un modelo de representación de la realidad que se basa en la palabra y el monólogo, cuya función es persuadir al oyente acerca de la validez de una valoración personal, y que utiliza las técnicas de la argumentación clásica y los recursos de producción y realización propios de la radio. El objetivo de este artículo es profundizar en una de las constantes formales más características del género: el uso deliberado e intensivo que los comentaristas hacen de una gran cantidad, variedad y diversidad de figuras retóricas. Para ello, se ha elaborado un análisis de contenido sencillo con el fin de detectar la presencia de estas figuras en los comentarios de Luis del Val, uno de los comentaristas españoles con más trayectoria en la elaboración del género. Los resultados permiten advertir que la abundante presencia de figuras retóricas en los comentarios en radio convierte a éstas en una auténtica seña de identidad estilística del género.

**Palabras- clave:** Retórica. Comentario. Radio. Figura.

### ABSTRACT

Although it is one of the last journalistic genres appeared in the Spanish radio programming, the comment is about to become, if it has not done it already, in a “must” in the nowadays talk radio programming. Today, it can be defined as a model of representation based on the monologue, which function is to persuade the audience about the validity of a personal valuation, and that uses the classical rhetoric skills and the proper resources of the radio production. The aim of this article is to describe one of its most differential formal features:

the deliberate and intensive use that commentators do of a great quantity, variety and diversity of rhetorical figures. For it, a simple content analysis has been done, in order to detect the presence of these figures in the comments of Luis del Val, one of the Spanish commentators with more experience in the genre. The results allow us to note that the abundance of rhetorical figures in radio comments makes them a real stylistic hallmark of the genre.

**Key-words:** Rhetoric. Comment. Radio. Figure.

## 1 INTRODUCCIÓN

Aunque es uno de los últimos géneros que ha aparecido en la programación radiofónica española, el comentario está a punto de convertirse, si no lo ha hecho ya, en un elemento imprescindible en las actuales ofertas de la radio generalista. Son varias las razones que podrían explicar esta notable popularidad que ha experimentado el género en los últimos diez años: la consolidación de la denominada “radio de opinión”, el clima de crispación política que se ha vivido recientemente en el país, la necesidad que han podido sentir las diferentes emisoras de tomar “postura” o la mayor ideologización que, como resultado de todos estos factores, se ha experimentado en fechas recientes en la radio española. Asimismo, la conveniencia de explorar nuevos caminos para expresar la opinión en radio –una vez demostrada la eficacia de las omnipresentes tertulias–, la influencia de los denominados informativos de autor, la del contagio de los monólogos en el medio televisivo e incluso la del estilo de algunos comunicadores en radio son otros factores que podrían haber influido también en esta mayor presencia que tiene hoy el comentario en la radio generalista española.

En todo caso, más allá de estas especulaciones, el objetivo de este artículo<sup>1</sup> es avanzar algo más en el análisis del comentario; un género que, hasta el momento, ha sido muy poco estudiado debido, como decimos, a la escasa presencia que ha tenido hasta hace poco en la radio española, a diferencia de lo que ha ocurrido, por ejemplo, con la columna, su homólogo impreso. En concreto, y de entre los muchos enfoques posibles, hemos optado aquí por un análisis estilístico con el que profundizar en una de las constantes formales más propias del comentario: la del uso deliberado e intensivo que muchos comentaristas hacen de una gran cantidad, variedad y diversidad de las figuras que provee la retórica clásica. Enseguida lo vemos. Antes, y para ubicar mejor el objeto de estudio, una breve presentación del comentario a partir de sus señas de identidad más significativas.

## 2 RASGOS DEL COMENTARIO RADIOFÓNICO

En una primera definición formal, podemos decir que el comentario radiofónico es un modelo de representación de la realidad que se basa en la palabra y el monólogo, cuya función es persuadir al oyente acerca de la validez de una valoración personal respecto a un hecho de actualidad, y que utiliza las técnicas de la argumentación clásica y los recursos de producción y realización propios de la radio (Martínez-Costa y Herrera, 2008). Con el objeto de aclarar más esta definición, podemos completarla con la relación de los diferentes rasgos que caracterizan al género. No obstante, y dado que esta caracterización ya ha sido abordada de modo más profundo en otro lugar (Martínez-Costa y Herrera, 2008), nos limitaremos aquí a recoger los rasgos más significativos del género:

En cuanto a su contenido	Función argumentativa Propósito persuasivo Carácter personal no institucional Cierta conexión con la actualidad Alta versatilidad temática Escasa profundización
En cuanto a sus recursos estilísticos	Uso austero del lenguaje radiofónico Presentación mediante monólogo Estilo muy personal Estructura cerrada Uso deliberado e intensivo de las figuras retóricas y los tropos
En cuanto a sus condiciones de producción y realización	Transmisión habitual en directo y desde la emisora Elaboración por parte de profesionales de prestigio Perfecta locución Duración breve Alto grado de planificación
En cuanto a su integración en la programación	Falta de autonomía programática Ubicación netamente informativa Periodicidad, duración y ubicación fijas Contribución a la imagen de marca de la emisora

### Quadro 1: Rasgos del comentario como género radiofónico

Fuente: Martínez-Costa y Herrera, 2008.

## 3 LAS FIGURAS RETÓRICAS EN EL COMENTARIO RADIOFÓNICO

Como vemos, desde el punto de vista de sus recursos estilísticos, uno de los rasgos que caracteriza al comentario es el empleo deliberado e intensivo que los comentaristas hacen de las diversas figuras retóricas. Éstas son modos concretos de los que se sirven los

comentaristas para embellecer sus textos y lograr así una mayor eficacia persuasiva<sup>2</sup>. En términos generales y siguiendo la tipología que propone Kurt Spang (2005), distinguimos seis grandes familias de figuras –posición, repetición, amplificación, omisión, apelación y tropos– que agrupan a los diferentes recursos. Vamos a ver ahora cuáles de éstos son empleados con mayor frecuencia por los comentaristas al elaborar sus textos. Para ello, y de entre los muchos comentaristas que podemos encontrar hoy en la radio generalista española, el corpus de este artículo está compuesto por una selección de diferentes comentarios de Luis del Val, comentarista de la Cadena SER y uno de los autores con mayor trayectoria en la elaboración del género<sup>3</sup>. A efectos expositivos, a la hora de presentar los diferentes recursos retóricos, describiremos primero muy brevemente la esencia de la figura y la ilustraremos después con ejemplos de comentarios de Luis del Val.

### 3.1 FIGURAS DE POSICIÓN

El criterio que ayuda a definir e identificar estas figuras es el de su posición dentro del contexto sintáctico y métrico. Empieza a considerarse figura retórica aquella posición que, por una razón o por otra, se sale del marco de lo normal o de lo acostumbrado. En el comentario radiofónico, las figuras de posición a las que se recurre con mayor frecuencia son el paréntesis y el paralelismo.

#### 3.1.1 Paréntesis

Considerados también como digresiones breves, los paréntesis son sintagmas intercalados que no tienen una relación directa con la frase en la que aparecen. Sin embargo, este hecho no significa que sean completamente independientes (Spang, 2005: 213). Así se puede observar en algunos de los ejemplos que hemos encontrado en los comentarios radiofónicos:

Eso no es problema, porque algunos, en tiempos pasados, trabajamos gratis con tal de aprender, pero en estos momentos el pasado inmediato –el erasmus, los idiomas, las comunicaciones rápidas, la vivienda paterna cómoda y gratis– parece más atractivo que el presente más próximo” (Luis del Val, “Carta abierta a un padre, fecha sin especificar).

Un racionalista como tú no se imagina a Einstein, a Freud, a Sócrates o al doctor Fleming, con una bufanda, enronqueciendo en un estadio de fútbol, o proclamar orgulloso su diferencia por haber nacido en cualquier parte –que en algún sitio tenemos que nacer– o persiguiendo judíos, musulmanes, cristianos o budistas con un mandoble en la mano para que se conviertan a su religión o para quitarles la vida (Luis del Val, “Carta abierta a un racionalista”, 28 de febrero de 2006).

### 3.1.2 Paralelismo

En este caso, se trata de varias unidades sintácticas, siempre compuestas de varios elementos sintagmáticos, que se coordinan dentro de un texto. Las partes coordinadas pueden ser oraciones enteras o partes de la oración. El paralelismo existe como repetición literal, parcial o completa o como coordinación de elementos con función sintáctica idéntica (Spang, 2005: 215). En los comentarios radiofónicos, hemos encontrado el siguiente ejemplo:

En realidad, nunca sabremos quién fue usted, si un científico despistado o un aventurero astuto; un soñador de rutas o un aprovechado de la información que fue recogiendo a lo largo del tiempo; un héroe que puso en juego su vida o un tipo con suerte que, sin conocer la corriente del Golfo, llegó a dónde habían llegado otros, pero sin el patrocinio y la protección de un reino (Luis del Val, “Carta abierta a Cristóbal Colón”, fecha sin especificar).

## 3.2 FIGURAS DE REPETICIÓN

Cuando en un texto se utilizan unidades iguales o similares de forma reiterada, nos encontramos con la repetición. Este fenómeno intensifica la información que ya existe o, cuando menos, la matiza. En el comentario radiofónico, las figuras de repetición que aparecen con mayor frecuencia son la anáfora, la epífora, el polisíndeton, la derivación, la gradación, la paronomasia, el pleonasma y la sinonimia. Veamos cómo funciona cada una de ellas.

### 3.2.1 Anáfora

Consiste en repetir a distancia elementos idénticos o ligeramente modificados al principio de al menos dos unidades sintácticas o métricas seguidas (Spang, 2005: 218). En el comentario en radio, se suelen emplear para intensificar el dramatismo de lo que se quiere enunciar. Así ocurre en el siguiente ejemplo:

Ojalá no tengamos que decir nunca temprano madrugó la madrugada, ni el aire estalle con odio y dinamita en vagones repletos de corderos que trabajan, y sueñan con canciones mudas sobre el pentagrama de las vías. Ojalá no podamos olvidar nunca la cara triste del niño que espera al padre que no vuelve, ni el desconsuelo del padre que mira una fotografía, ni la angustia de la esposa que no oye una cerradura, ni la soledad del novio que ya no será marido. Ojalá este dolor profundo no sea pasajero, y el eco de sirenas en lamento, y la perversa torsión de los hierros, y la huella de las carnes calcinadas, y tanto amado sueño desvanecido, nos sirva de ejemplo y de provecho, de aviso y referencia. Ojalá esta dolorosa solidaridad que abraza territorios y provincias, se grave con ácidos fieles sobre la dermis del alma para enseñar el tatuaje de la pena de un día inolvidable. Y ojalá vuestra sangre, tristemente derramada, nos incite a ser más dignos, a respetar esos proyectos incumplidos que os habéis llevado con vosotros para siempre (Luis del Val, “Oración civil”, 9 de marzo de 2006).

### 3.2.2 Epífora

Esta figura se parece mucho a la de la anáfora, con la diferencia de que ahora los elementos que se repiten no se encuentran al comienzo, sino al final de dos o más unidades sintácticas o métricas (Spang, 2005: 219). Su empleo es menos frecuente que el de anáfora, aunque también es posible encontrar algún ejemplo en los comentarios radiofónicos: “Toneladas de respeto, miríadas de respeto, respeto a todas horas” (Luis del Val, “Carta abierta a un familiar de una víctima”, fecha sin especificar).

### 3.2.3 Polisíndeton

Se trata de un tipo específico de anáfora, con la que se introducen varios sintagmas con la misma conjunción o con sinónimos de ésta (Spang, 2005: 222). El recurso es muy frecuente en los comentarios radiofónicos y se suele emplear para intensificar lo que se enuncia. Así ocurre en los siguientes ejemplos:

Y es cierto que si cada juez, y cada profesor, y cada ciudadano, cumpliera su trabajo con mayor entusiasmo del que exige el reglamento, la vida sería más agradable, más excitante y más esperanzadora (Luis del Val, “Carta abierta al magistrado Pijuan”, fecha sin especificar).

La otra, la más rara, la más inaudita, la más extraordinaria es destacar, o sea, pasar de estar entre los mejores a ser una estrella entre las estrellas, nada menos que en las tierras del imperio occidental (Luis del Val, “Carta abierta a Gasol”, 20 de febrero de 2006).

Por eso, los días pasan con penas diferentes, y aunque la queja es muda y el lamento silente, y hay que sonreír y comprar el pan de cada día, y acudir a la cita del trabajo, y envolverse con el abrigo de la dignidad, aunque sólo sea para evitar la fría observación de los curiosos, el desconsuelo está siempre agazapado para saltar presto ante esas asociaciones terribles con las que recordamos a los muertos” (Luis del Val, Carta abierta a una víctima”, fecha sin especificar).

### 3.2.4. Derivación

En este caso, la palabra repetida se distingue porque mantiene la raíz etimológica de su antecedente (Spang, 2005: 223–224). En la elaboración de sus comentarios, Luis del Val suele recurrir a esta figura con una intencionalidad irónica. Así se puede ver en los siguientes ejemplos:

Los bancos y las cajas de ahorro, no sólo no te pagan nada por tener el dinero en una cuenta, sino que te cobran servicios de mantenimiento, aunque no hagas ni una sola operación, o sea, que los gastos de mantenimiento deben ser para mantener a las familias de los consejeros (Luis del Val, “Carta abierta a un modesto inversor”, fecha sin especificar).

“Predilecta, por supuesto, aunque no sea de la predilección de los jornaleros” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 7 de marzo de 2006).

### 3.2.5 Gradación

Esta figura consiste en repetir –a veces en forma de sinónimo– elementos cuya intensidad semántica va aumentando o disminuyendo. En este sentido, la gradación puede ser ascendente o descendente. Aunque es frecuente la forma trimembre (Spang, 2005: 224), también cabe encontrar ejemplos en los que la gradación se refiera a más de tres elementos. Esto es lo que ocurre en la siguiente gradación descendente: “a lo mejor tiene usted una piedra preciosa o semipreciosa y quiere saber si el metal sobre la que está montada es oro blanco, platino, acero inoxidable o chapa reciclada” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 9 de marzo de 2006).

### 3.2.6 Paronomasia

Consiste en una leve modificación fonética en la palabra que se repite. Este cambio origina una modificación semántica sorprendente y crea un clima de extrañeza cuya comprensión e interpretación exige la colaboración por parte del receptor (Spang, 2005: 224): “Los ganaderos de la parte española se quejan y osan protestar por el exceso de osos” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 18 de mayo de 2006).

Del estado providencial vamos a pasar a la providencia divina, o sea, lo de ‘mira los pajarillos que no siembran, ni cultivan, y tienen siempre qué comer’, que está muy bien, pero nadie se fía, y por eso se blindan las viviendas y se instalan alarmas, siguiendo el ejemplo de la propia Administración, que es la primera contratadora de vigilantes privados (Luis del Val, “Carta abierta a un alicantino”, fecha sin especificar).

### 3.2.7 Pleonasmos

Esta figura supone una repetición superflua desde el punto de vista informativo, porque el contenido del elemento repetido ya está comprendido en el antecedente. A pesar de que no se añada nueva información, este recurso sirve para aumentar la expresividad de lo que se enuncia (Spang, 2005: 225). Esto es lo que ocurre en los siguientes ejemplos:

También hay un hombre debajo de los palos, un hombre que siente la angustia del maldito segundo, un hombre como tú, solo ante el peligro, solo con la soledad y la intuición de adivinar por qué lado vendrá el balón a una velocidad endemoniada, como un demiurgo loco, como una bala desesperada” (Luis del Val, “Carta abierta a Riquelme, fecha sin especificar).

“No me pregunten de qué manera se refuerza la castidad y la ética, porque no solamente no lo sé, sino que lo ignoro” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 25 de abril de 2006).

### 3.2.8 Sinonimia

Es una repetición semántica porque se insiste en el mismo concepto utilizando un sinónimo, es decir, una palabra etimológica y fonéticamente distinta, pero de igual significado. Siguiendo a Spang (2005: 226), para que esta figura funcione como tal, es necesario que el sinónimo vaya precedido de un antecedente de igual significado. En caso contrario, nos encontraríamos ante un tropo. La sinonimia es muy frecuente no sólo en el comentario en particular sino en periodismo, en general, ante la necesidad de encontrar modos alternativos para referirse a una misma realidad, de manera que no resulte excesivamente reiterativa. Encontramos sinonimias en los siguientes ejemplos de comentarios radiofónicos<sup>4</sup>.

“Y también es cierto que la recreación de determinadas tragedias nos pueden ayudar a que no se olviden, a que no queden aparcadas, y nos estimulen a ponderar, cavilar y meditar sobre los problemas” (Luis del Val, “Carta abierta a un dubitativo”, fecha sin especificar).

“El amor es una planta que tiene que ser muy fuerte para soportar las pruebas de la convivencia, la rutina del día a día, la repetición de lo cotidiano” (Luis del Val, “Carta abierta a Paco Fernández Ordóñez”, fecha sin especificar)

## 3.3 FIGURAS DE AMPLIFICACIÓN

Estas figuras se orientan a presentar un tema implícito o explícito que se amplía, detalla y matiza. Las más habituales en el comentario en radio son, sobre todo, las de corrección, definición, *commoratio* y digresión. Vamos a verlo con ejemplos.

### 3.3.1 Corrección

El autor rechaza una expresión utilizada y la sustituye por otra más apropiada, más acorde con sus propósitos (Spang, 2005: 232). En palabras de García Barrientos (2000: 81) esta nueva palabra resulta más exacta o adecuada a la intención del hablante. En el comentario radiofónico, esta figura va precedida muchas veces por marcadores textuales como: o sea, es decir, mejor dicho, quiero decir, etc. Mediante éstos, el comentarista introduce nuevas aclaraciones a lo ya dicho, de modo que no queden dudas sobre la intencionalidad de sus afirmaciones:



Por eso, antes de marcharte a lejanas tierras a redimir a seres de cultura diferente, piensa si tu solidaridad no podría tener acomodo aquí cerca, a unos metros de tu domicilio; si ese amor al prójimo, o sea, al próximo, no podría recibirlo a quien está más cerca de ti física y geográficamente, aunque se encuentre en el distante universo de la privación, por desgracia cada vez más habitado (Luis del Val, “Carta abierta a un solidario”, fecha sin especificar)

“Somos los más racionales y, a la vez, los que actuamos de manera más irracional con el medio ambiente, o habría que decir ‘contra’ el medio ambiente” (Luis del Val, “Carta abierta a un habitante de la tierra”, 30 de marzo de 2006)

### 3.3.2 Definición

En este caso, la figura pretende fijar la esencia de un fenómeno material o espiritual. Para ello, se indican los detalles tipificadores y diferenciadores que constituyen aspectos parciales de un concepto completo (Spang, 2005: 233). También este recurso es habitual al elaborar comentarios en radio, por la versatilidad que ofrece para resumir conceptos amplios. Así se advierte en los siguientes ejemplos con las nociones de contrato social y Estado del Bienestar:

No hace falta volver a leer a Rousseau para darnos cuenta de que el contrato social, ese compromiso por el que sacrificamos parte de nuestra libertad para asumir una autoridad general de la mayoría, y por el que pagamos impuestos a cambio de determinados servicios, se quiebra en algunas ocasiones” (Luis del Val, “Carta abierta a un alicantino, fecha sin especificar).

El sueño del Estado de Bienestar, esa organización providencial que nos garantizará el cuidado de la salud, y un trabajo fijo, y una pensión para cuando decaigan nuestras fuerzas, empieza a ser una pesadilla en la Europa próspera, y lo primero que cae es la certidumbre del empleo, y lo segundo es la seguridad (Luis del Val, “Carta abierta a un alicantino”, fecha sin especificar).

### 3.3.3 Commoratio

Esta figura supone la amplificación de un tema a partir de la repetición de un mismo pensamiento. Para ello, se pueden repetir los mismos elementos léxicos o los mismos conceptos a través de sinónimos u otros tropos que, a su vez, pueden ser colocados a manera de clímax (Spang, 2005: 239). En los comentarios radiofónicos, esta figura no es tan frecuente como las otras de su grupo. Aún así, también es posible encontrar algún ejemplo:

El contrato social es el contrato social, y la insinuación de que los ciudadanos deben extremar las medidas de seguridad es un olvido de las cláusulas implícitas del contrato, como es una burla el consejo de fuentes policiales de tener en casa un sobre con una cantidad equivalente a 3.000 euros para que los asaltantes no se enfaden y le corten la oreja al dueño de la casa (Luis del Val, “Carta abierta a los poderes públicos”, fecha sin especificar).

### 3.3.4 Digresión

Mediante esta figura, el autor rompe la coherencia de un texto temáticamente unitario, al intercalar una unidad más o menos independiente, cuyo tema puede ser complementario, indiferente o contrario al tema central (Spang, 2005: 243). En el comentario radiofónico, la digresión suele ser enunciada con un tipo de locución diferente, con la que se subraye que se trata de un desvío provisional respecto al tema principal sobre el que se está hablando:

Y mientras los psicólogos discuten si después del Mundial aumentarán o no las depresiones y los suicidios, y se producen las primeras divisiones en dos frentes (qué aburridos y previsibles somos los seres humanos) los investigadores de la Escuela Superior de Pisa han creado un robot diminuto, del tamaño de un gusano y que se mueve como un gusano para explorar el intestino (Luis del Val, “Letra pequeña”, 9 de junio de 2006)

## 3.4 FIGURAS DE OMISIÓN

Estas figuras se oponen a las de amplificación, ya que su cometido no es el ampliar la información, sino, por el contrario, reducirla. Así, el comunicador omite elementos de la comunicación normalmente imprescindibles para transmitir el mensaje. Aunque parezca contradictorio, en ocasiones, esta omisión de elementos hace que la comunicación sea más sugerente, matizada, connotativa y sutil:

La omisión de elementos imprescindibles constituye naturalmente una alienación y con ello un factor de sorpresa que exige del receptor una formación y unos conocimientos muy amplios del contexto en el que se sitúa la comunicación. Sobre todo, precisa un mayor grado de colaboración con el emisor, puesto que está llamado a interpretar el texto ‘rellenando’ las lagunas, es decir, aportando conocimientos e informaciones suplementarias no incluidas o solamente sugeridas en el texto (Spang, 2005: 245).

En los comentarios en radio, las figuras de omisión que aparecen con mayor frecuencia son la *percusio* y la reticencia.

### 3.4.1 Percusio

Esta figura consiste en enumerar una serie de temas, cada uno de los cuales hubiera merecido un tratamiento más extenso. Se trata por tanto de una yuxtaposición de “sumas sin detalle”<sup>5</sup> (Lausberg), y supone que un texto queda reducido a su contenido informativo mínimo (Spang, 2005: 247). Aunque es menos frecuente que otras figuras, encontramos también algún ejemplo en los comentarios de Luis del Val:

Esto se puede explicar con citas de Keynes, Adam Smith, Carlos Marx, Milton Friedman y John Kenneth Galbraight, y queda más vistoso, pero en esencia es lo mismo: tipos bajos, muchos préstamos, muchas compras, inflación, suben los tipos y ganan los banqueros y pagan los pobres, que tienen poco dinero, pero son muchísimos (Luis del Val, “Carta abierta a un banquero”, fecha sin especificar).

### 3.4.2 Reticencia

Consiste en interrumpir una oración y dejarla sin terminar, señalando la omisión mediante puntos suspensivos o a través de otras fórmulas. En todo caso, el criterio distintivo es siempre lo inconcluso, el final abierto de la formulación. También aquí se requiere de una cierta colaboración por parte del receptor, si bien –por lo general– el final no realizado se puede deducir sin dificultad del cotexto y del contexto (Spang, 2005: 247).

“Y cuidado con Silvester Stallone que va a protagonizar Rambo IV, sí, señora, sí, ya vamos por el cuarto. Además de interpretarla, va a escribir el guión. Y, también, la va a dirigir. Yo que él me compondría la música. Ya puestos...” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 31 de marzo de 2006)

## 3.5 FIGURAS DE APELACIÓN

Este tipo de figuras responde a lo que Jakobson denominaría función conativa del lenguaje, que se caracteriza sobre todo por destacar la relación que establecen entre sí el emisor y el receptor. En los comentarios en radio, también aparece con cierta frecuencia, ante la necesidad del autor de tender puentes al receptor con los que asegurar la eficacia comunicativa. En concreto, las figuras de apelación que aparecen con más frecuencia son la apóstrofe, la exclamación y la pregunta retórica.

### 3.5.1 Apóstrofe

En esta figura, el comunicador finge apartarse del público. Es decir, el hablante ya no se dirige directamente a sus oyentes sino a otro supuesto receptor, que puede ser desde personas ausentes, hasta cosas o incluso conceptos abstractos (Spang, 2005: 250). Éste es un recurso muy utilizado por Luis del Val en sus “Cartas abiertas”. El comentarista dirige cada día cada una de estas cartas a una persona diferente. Así, a pesar de que en las citadas cartas aparecen numerosas apelaciones y vocativos con los que se recuerda a quién se dirige la misiva, en realidad, el verdadero destinatario de éstas es el conjunto de la audiencia. Veamos, por ejemplo, los siguientes ejemplos:

Humilde ahorrador: Los cuatro euros que, con mucho sacrificio, logras evitar que vayan a parar a las rebajas o a un viaje son muy difíciles de invertir. Los bancos y las cajas de ahorro no sólo no te pagan nada por tener el dinero en una cuenta, sino que te cobran servicios de mantenimiento, aunque no hagas ni una sola operación, o sea, que los gastos de mantenimiento deben ser para mantener a las familias de los consejeros (...) Los damnificados no son nunca gente acomodada, sino pequeños inversionistas que confiaban en el Sistema, gente modesta como tú, que pensaba completar la pensión, actualizar el valor de un dinero hurtado al placer, mantener ese Sistema a través del ahorro. Pero el Sistema da el dinero a los ricos, porque parece convencido, como decía Tono, que los pobres se lo gastan en cualquier cosa (Luis del Val, “Carta abierta a un modesto inversor”, fecha sin especificar).

Dolido ciudadano: Sois los grandes perdedores de esta historia en la que tampoco habrá vencedores, porque estas locas aventuras forman un círculo sangriento que suele conducir al punto de partida, con la particularidad de que el camino está sembrado de ataúdes, y los dolores son siempre más persistentes que los olvidos. Sois los incómodos testigos de un proceso a los que se mira con tanta aprensión como respeto, porque sois los que jugaron más fuerte hasta apostar la vida, y, a la vez, los que nunca saldrán en la fotografía de un posible acuerdo. Vais a tener que comprar locales nuevos para almacenar tanto respeto como se va a declarar por vosotros” (Luis del Val, “Carta abierta a un familiar de una víctima”, fecha sin especificar).

### 3.5.2 Exclamación

Esta figura se dirige a expresar los afectos y se refleja tanto en la modificación de la articulación –a través de una pronunciación y entonación adecuadas– como mediante el empleo de vocativos e interjecciones (Spang, 2005: 250). También son frecuentes en los comentarios en radio como un modo de aumentar –a veces de modo irónico– la expresividad de lo que se afirma:

“Porque es que en Irán, te descuidas y las mujeres, ya se sabe como son, se suben el dobladillo del guardapolvo que ordena la sharía y, ¡hala! a enseñar el tobillo” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 25 de abril de 2006).

“Comienza la asamblea de la Organización Mundial de la Salud, con representantes de 192 países, y ¡zás!, se muere, de repente, el director general” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 23 de mayo de 2006).

### 3.5.3 Pregunta retórica

Consiste en una oración interrogativa que no precisa o de la que no se espera respuesta porque ya la contiene de modo implícito. En consecuencia, se trata sólo de una pregunta aparente que sustituye a un enunciado o a una exhortación intensificándolos. A menudo expresa los afectos del orador (Spang, 2005: 251). También es un recurso muy habitual en los comentarios en radio, como un modo de introducir nueva información:

¿Se remedia la discriminación de la mujer en Irán? Poco a poco, no empujen, por favor, que esto es lento. De momento, se ha autorizado a las mujeres a que puedan entrar en los estadios a presenciar los partidos de fútbol, espectáculo al que tenían prohibida la entrada desde 1979 (Luis del Val, “Letra pequeña”, 25 de abril de 2006).

¿Y qué sucede cuándo suben los precios? Pues que viene una señora horrible que se llama inflación y que hace que, mes a mes, el euro pierda valor (...) ¿Y qué ocurre entonces? Pues que los banqueros ganan más dinero cuantos más altos son los tipos de interés, y las inmensas clases modestas, con un préstamo a las espaldas, que contrajeron porque el dinero estaba barato, se encuentran con que se ha encarecido el préstamo con lo que se logran dos objetivos benéficos: bajar la inflación y aumentar los beneficios de los banqueros, por eso digo lo de los dos efectos benéficos (Luis del Val, “Carta abierta a un banquero”, fecha sin especificar).

### 3.6 TROPOS

En este caso, se trata de recursos de sustitución; es decir, figuras que se forman a través de un cambio: de una palabra por otra, de una expresión propia por otra o de una noción pertinente por otra que no la es. Mediante estas figuras, las palabras no se utilizan en un sentido propio sino en uno más o menos alienado y, en todo caso, no pertinente. Son muy frecuentes en los comentarios en radio. De ellas, las más habituales son la antonomasia, el eufemismo, la hipérbole, la ironía, la lítote y la metáfora.

#### 3.6.1 Antonomasia

Este tropo sustituye un nombre propio por un apelativo o por una perífrasis. El ejemplo más clásico es el de la denominación de “El estagirita”, para referirse a Aristóteles (Spang, 2005: 259).

En el comentario radiofónico, en el periodismo en general, esta figura es utilizada de manera habitual, por la misma necesidad que apuntábamos en el caso de la sinonimia, de encontrar fórmulas diferentes con las que referirse a un mismo sujeto de manera creativa. Presentamos a continuación algunos de los ejemplos:

“Los sentimientos también se trasplantan y la nietísima, o sea, doña Carmen Martínez–Bordíu, se vuelve a casar, y por la iglesia” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 20 de abril de 2006).

“La Hija Predilecta, o sea, la señora Duquesa, ha decidido disculparse a través de una nota de Prensa, donde explica que si dijo lo que dijo fue porque perdió los nervios” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 7 de marzo de 2006).

### 3.6.2 Eufemismo

En este caso se sustituye una expresión propia desechada o estigmatizada, por la razón que sea, en aras de otra menos comprometedora (Spang, 2005: 260–261). En el comentario, el eufemismo suele formar parte del humor que puede caracterizar el estilo del autor. Así ocurre en los siguientes ejemplos:

Y es que hay que prevenir antes que curar. Pero sin exageraciones, porque la televisión pública alemana ha grabado ya el programa de nochevieja en el que se felicita por la llegada del 2007. Estos alemanes son tan precavidos que se pasan. Esperemos que a ninguno de los participantes en la grabación le ocurra una desgracia, un accidente, un tumor, esas cosas que obligan a darte de baja en el Registro Civil (Luis del Val, “Letra pequeña”, 15 de mayo de 2006).

“La ganadora es una chica vasca de 21 años, Janire Ibarra, que luce una esplendorosa talla 46, y se nota que hambre no ha pasado” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 5 de junio de 2006). “...con resultados escasamente eficaces” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 6 de abril de 2006).

### 3.6.3 Hipérbole

En esta figura se sustituye el término propio y pertinente por otro que rebasa semánticamente los límites de lo verosímil. La exageración se puede efectuar en dos direcciones: aumentando o disminuyendo el objeto o la situación, pero siempre transgrediendo las fronteras de lo creíble (Spang, 2005: 261–262). Como ocurre con el eufemismo, la hipérbole también suele formar parte del humor que puede caracterizar al estilo de un autor:

Otro trago de difícil comprensión es enterarte de que a la Duquesa de Cornualles – Camilla para los amigos– la han nombrado ‘Esposa del Año’, antes incluso de que haya pasado un año desde que se casó con el Príncipe Carlos. Los apresurados premiadores han sido los de la revista ‘Oldie’, y los méritos que han encontrado en esta esposa de esposas, imagen en la que se han de ver las esposas británicas, espejo de futuras y ejemplo de matrimonios, ha sido su ‘fuerza y convicción ante la opinión pública’ (Luis del Val, “Letra pequeña”, 24 de marzo de 2006).

### 3.6.4 Ironía

Es un recurso a la simulación o disimulación de una situación con la intención de señalar y significar su contrario. Siguiendo a Lausberg (1991: 85), la ironía supone expresar una cosa mediante una palabra que significa lo contrario que ésta. En realidad, más que una

figura retórica, la ironía indica también una actitud mental o un tono, en los que la crítica, el escepticismo y la comicidad desempeñan un papel importante (Spang, 2005: 262–263): “Todas las personas son iguales ante la Ley, siempre y cuando tengan el suficiente dinero para pagarse un buen abogado” (Luis del Val, “Carta abierta a Tommohui”, fecha sin especificar).

Lady McCartney –que a lo peor ya no es Lady, porque se ha separado de Paul McCartney– ha escrito, o ha dictado, un libro en el que explica que ella no es una cazafortunas. Le acusaron de ello, cuando se casó con el Beatle, y le vuelven a acusar ahora, cuando el público en general, incluidos los militares sin graduación, se ha enterado de que la separación le va a costar a Paul unas 800.000 libras esterlinas, bastante más de un millón de euros. Menos mal que la chica no es una cazafortunas, porque si llega a serlo se hubiera enterado McCartney de lo que cuesta un divorcio (Luis del Val, “Letra pequeña”, 19 de mayo de 2006).

### 3.6.5 Lítote

En este caso una expresión se sustituye por la negación de su contrario (Spang, 2005: 263). Al expresar el enunciado de forma indirecta y normalmente negativa, éste se atenúa (García Barrientos, 2000: 56). Así se observa en los siguientes ejemplos: “...la verdad es que ser jugador español de baloncesto en la NBA es una hazaña poco sólita” (Luis del Val, “Carta abierta a Gasol”, 20 de febrero de 2006); “El ministro del interior se ha entrevistado personalmente con la campeona para que le contara lo sucedido, y mucho me temo que alguno de los seis policías no va a ser condecorado precisamente por la hazaña” (Luis del Val, “Letra pequeña”, 28 de marzo de 2006).

### 3.6.6 METÁFORA

Permite categorizar un nuevo dominio mediante la importación de las relaciones semántico-estructurales del dominio conocido asociadas al significado literal de la expresión (Sagüillo, 2000: 56). De todas las figuras descritas hasta el momento, la metáfora es una de las más frecuentes en los comentarios en radio:

Ni el paso del tiempo sirve de consuelo, mientras haya una silla vacía a la mesa y un plato que ya nadie pone, y una fotografía que lanza un mudo grito de soledad, enmarcada en un portarretratos, y el sonido de un llavín en la cerradura a esa hora en que él llegaba, en que ella venía de las pacíficas batallas del trabajo, sea eso, engañosa apariencia de la costumbre, mentira nacida del imposible deseo (Luis del Val, “Carta abierta a una víctima”, fecha sin especificar)<sup>6</sup>.

“Gracias por renovar esa sed de justicia que suele desvanecerse engullida por la madurez y los calendarios” (Luis del Val, “Carta abierta al magistrado Pijuan”, fecha sin especificar).

## 4 A MODO DE CONCLUSIÓN

Como hemos visto, la abundante presencia de figuras retóricas en los comentarios en radio convierte a éstas en una auténtica seña de identidad estilística del género. Así, el comentarista puede hacer uso de todo el repertorio de figuras que provee la retórica. En concreto, las más habituales son las de repetición y los tropos, utilizadas muchas veces como recursos para la correferencia, ante la necesidad de que el comentarista se refiera a una misma realidad ya anunciada<sup>7</sup>, de un modo más creativo. Por lo demás, esta mayor presencia de las figuras retóricas es un rasgo formal muy específico del comentario que no encontramos en otros géneros más descriptivos como la noticia o la crónica, ni tampoco en otros argumentativos como tertulia. Esto se podría explicar tanto por la mayor planificación con la que el comentarista elabora el género, como por la misma voluntad de estilo del autor. En todo caso, el empleo de estas figuras no es meramente ornamental sino que permite subrayar la intencionalidad del comentarista, lo cual, tiene, a su vez, implicaciones sobre el contenido de lo que se enuncia.

### NOTAS DE FIM

<sup>1</sup> Este trabajo se encuadra en el marco del proyecto de investigación “Análisis de los discursos argumentativos, cuestiones lingüísticas y extralingüísticas”, del Departamento de Proyectos Periodísticos y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. Dicho proyecto se ha extendido desde octubre de 2005 a octubre de 2008 y ha sido financiado por la Universidad de Navarra. El investigador principal ha sido el Prof. Dr. Manuel Casado Velarde.

<sup>2</sup> En una definición más técnica, podemos seguir a J. Knape cuando define las figuras como “determinados fenómenos de configuración en la estructura superficial o profunda de los textos no motivados gramaticalmente”. Por tanto, el criterio fundamental viene dado por la manipulación lingüística (al construir la figura) y se debe a una exigencia extragramatical (Spang: 2005, 198).

<sup>3</sup> Los ejemplos que aquí presentamos han sido extraídos del portal de la Cadena que, en la temporada 2006/2007, iba ofreciendo los textos de cinco en cinco, aunque no siempre identificaba la fecha.

<sup>4</sup> “Como elementos del *ornatus*, los sinónimos contribuyen a satisfacer el deseo de lo inesperado por parte del destinatario, introduciendo un factor de novedad y de variación en pro de la riqueza expresiva. El uso de uno o más sinónimos en lugar de una palabra determinada sirve para muchos fines: para atenuar una expresión o para hacerla más pintoresca o más precisa; para unificar las elecciones léxicas según los registros, el ritmo o las cadencias del discurso; para evitar rimas molestas en la prosa o cacofonías; para eliminar repeticiones innecesarias. La lista podría ampliarse si se consideran las exigencias de claridad y de elegancia formales y las oportunidades pragmáticas” (Mortara, 1988: 158–159).

<sup>5</sup> Siguiendo a Lausberg (1991: 275), la enumeración de sustantivos en la *percussio* tiene carácter dinámico, no estático ni detallador.

<sup>6</sup> En este caso, en la parte final del comentario, se introduce otra figura retórica que es la de la correlación diseminativa recolectiva (Dámaso Alonso), a la que se considera como una variante más disciplinada de la denominada *mixtura verborum*, por tratarse de unidades sintácticas que se reparten según un esquema correlativo. En la primera parte de la correlación diseminativa recolectiva se enumeran determinados elementos de forma diseminada. Más tarde, estos mismos elementos vuelven a aparecer de manera



concentrada. La mayor parte de las veces, tanto la diseminación como la recolección se realizan siguiendo un orden determinado, que no siempre es idéntico (Spang, 2005: 210-211). Encontramos un ejemplo de esta figura cuando, en la parte final del texto señalado arriba, el comentarista dice: “Y todo ello, mientras la silla vacía, el plato que no se pone, la llave que no suena, el lado de la cama vacío, son una realidad cotidiana, un acompañamiento permanente, centinelas del suplicio, testigos de ese vacío tan hondo como irremediable que un maldito día se produjo de repente, y las tierras del alma se revolvieron en un terremoto, sobre cuyo desastre tenéis que vivir una nueva existencia” (Luis del Val, “Carta abierta a una víctima”, fecha sin especificar). Como se puede apreciar, también esta segunda parte del texto está plagada de metáforas.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

GARCÍA BARRIENTOS, José Luis. *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*. Madrid, Arco Libros, 2000.

LAUSBERG, Heinrich. *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, vol. 1. Madrid, Gredos, 1983.

LAUSBERG, Heinrich. *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, vol. 2. Madrid, Gredos, 1991.

MARTÍNEZ-COSTA, María Pilar; HERRERA, Susana. *Rasgos diferenciales del comentario radiofónico en Textual and Visual Media*, nº 1. Madrid, Sociedad Española de Periodística, 2008.

MORTARA, Bice. *Manual de retórica*. Madrid, Cátedra, 1998.

SAGÜILLO, José M. *El arte de persuadir: algunos elementos de argumentación y retórica*. A Coruña, Ludus, 2000.

SPANG, Kurt. *Persuasión*. Fundamentos de retórica. Pamplona, Eunsa, 2005.